
EDICIONS INTERNACIONALS SEDOV

Serie: Documentos históricos

Grupo Germinal

germinal_1917@yahoo.es

MAYORÍA OBRERA O IZQUIERDA OBRERA AL PARLAMENTO

**Carta la Liga Comunista a la Liga Comunista Revolucionaria
25 de Febrer de 1979**

[extraído de *A los camaradas de la Liga Comunista Revolucionaria*, texto interno de la Liga Comunista, Estado Español, sin fecha]

Estimados camaradas:

Con fecha 12 de febrero (tras la celebración de nuestro CC), mantuvimos una reunión con miembros de la dirección de la LCR (España) en la que contestamos oralmente (dada la urgencia) a la carta que por los mismos cdas. nos fue remitida el 25 de enero del 79 (ver anexo 1). Queremos ahora hacerlo por escrito.

Adjuntamos como anexo número 2 un informe sobre el desarrollo de cartas y contactos que con vistas a las elecciones, ambas organizaciones mantuvimos; informe dirigido por nuestro CE a los miembros del CC de nuestro partido. Los anexos números 3 y 4 reproducen las cartas que con este motivo dirigió nuestro partido a la dirección de la LCR en su momento.

MAYORÍA OBRERA O IZQUIERDA OBRERA AL PARLAMENTO

Saludamos vuestras afirmaciones sobre la necesidad de establecer relaciones con el objeto de unir las filas trotskistas. Así como la disposición que manifestáis a discutir las formas de la participación de nuestra organización en el debate preparatorio del próximo Congreso de la Internacional. Esperamos poder abordar en concreto con vosotros estas cuestiones en el plazo más breve posible.

En cuanto a la propuesta que hacéis respecto de la campaña de elecciones generales (motivo esencial de vuestra carta) constatamos en primer lugar que habiendo faltado la discusión previa que quisimos llevar, se ha llegado

a enfoques políticos sustancialmente distintos en cuanto a las propias elecciones y en cuanto a la campaña política y el conjunto de tareas del movimiento obrero en estos momentos.

Situáis en primer término la diferencia sobre el voto. Entendemos que tal diferencia se basa en las valoraciones sobre el papel que juega hoy la lucha por una MAYORIA OBRERA en las elecciones generales y municipales, y en los órganos resultantes de ellas. Vosotros habéis adoptado el slogan de “vencer a UCD y barrer a la reacción”, y en relación con ello, mencionáis a veces la necesidad de una mayoría obrera. SIN EMBARGO, vuestra consigna central en el terreno electoral es la de IZQUIERDA OBRERA AL PARLAMENTO. Por nuestra parte, luchamos por echar a los franquistas y burgueses del gobierno, acabar con la Monarquía y la Constitución. Y EN FUNCION DE ELLO hemos adoptado la consigna de mayoría obrera como consigna central en el terreno electoral.

Esta exigencia tiene particular importancia en la situación actual. Se ha mantenido hasta ahora (aunque internamente dislocado) lo fundamental del aparato franquista, y la Constitución no establece un sistema parlamentario propiamente dicho. Para mantener esta situación ha sido básica la existencia en las Cortes del 15 de junio de una mayoría de UCD-AP, que no correspondía de ningún modo a la relación de fuerzas. Una mayoría obrera en las nuevas Cortes sería un importante factor dislocador de todo el andamiaje burgués y contribuiría a subrayar el objetivo del gobierno de los trabajadores. Es posible tal mayoría. La profunda división política de la burguesía y el aparato de estado, el desarrollo orgánico del movimiento obrero y el despertar político de grandes sectores de masas que se ha producido desde el 15 de junio del 77, la hacen posible a pesar de los efectos de desmoralización y división producidos por el consenso. El sistema electoral puede volverse en buena parte en contra de sus autores. La negativa a luchar por una mayoría obrera y el sabotaje a este objetivo es una de las traiciones fundamentales de stalinistas y socialdemócratas en estos momentos. Los trotskistas debemos no solo denunciar tal traición sino plantear claramente ante la clase la tarea y el objetivo que esos dirigentes les quieren hurtar. Igual que debíamos luchar en las recientes huelgas por agrupar las filas de la clase en una huelga general.

No podemos, a nuestro entender, sustituir la exigencia elemental de la mayoría obrera por la afirmación de la izquierda obrera frente a los partidos de masas en los que todavía se reconoce la mayoría de la clase, incluso cuando maldice las traiciones de sus jefes. Precisamente la unidad de la clase frente a la burguesía, agudiza las contradicciones entre los trabajadores y las viejas direcciones y favorece el avance en la construcción

del partido. Por ello debemos enlazar la lucha por la mayoría obrera con la denuncia de esas direcciones y la lucha por la IV Internacional. Mostrarnos consecuentes defensores de la unidad de la clase para dar un fuerte golpe a la burguesía, nos permitirá precisamente forjar una izquierda obrera revolucionaria, y desenmascarar las traiciones de los que no quieren una mayoría obrera, como no quieren la huelga general, porque quieren un gobierno de coalición. La defensa de un programa de independencia de clase frente a las políticas de división, no puede sino verse reforzada con la consigna de mayoría obrera.

Desde este enfoque de la línea en el terreno electoral, abordamos las consignas de voto. No desprendemos de una línea de mayoría obrera de manera mecánica, la adopción en cada circunscripción del voto más útil (que en la mayor parte de los casos sería voto PSOE). Sí pensamos que la importancia que hay que dar en estas elecciones a la conquista de la mayoría obrera, nos exige una batalla incansable por la unidad. Primero proponiendo candidaturas de unidad obrera (encabezadas por el PSOE y el PCE), y luego buscando superar en el voto lo más posible los obstáculos divisores alzados por las direcciones del PSOE y el PCE. Esto implica que en la medida en que la clase obrera de la mayor parte del estado se reconoce mayoritariamente en esos partidos, y va a centrar en ellos su lucha por desbancar a los franquistas y burgueses consiguiendo una victoria obrera, nosotros impulsemos al máximo ese cierre de filas. Evidentemente, esto no excluye concreciones tácticas distintas donde la realidad orgánica del movimiento obrero es distinta. NI SE DEBERÍA ANTEPONER A LA POSIBILIDAD DE LLEVAR A LAS CORTES EL PROGRAMA REVOLUCIONARIO DE UNIDAD DE LA CLASE, QUE DEFENDEMOS EN LA CAMPAÑA: Es decir, que donde pudiera salir un diputado trotskista, habría que votar trotskista.

No fetichizamos el terreno electoral y los logros en él, que son subordinados al avance en la movilización de masas y la construcción del partido en ese avance. Sí entendemos que ante lo que representan las elecciones dentro de la línea de movilización revolucionaria de las masas, hay que ser coherentes en este terreno como en otros, impulsando prácticamente la unidad que defendemos. Y que esto es lo que más permitirá educar a la vanguardia y construir la IV Internacional.

Por lo demás, conocéis nuestra intervención diaria y podréis ver también en nuestra campaña que de ningún modo sustituimos la defensa del programa trotskista por los pasos concretos en la unidad que defendemos. Precisamente en relación con esto se sitúan otras diferencias en el enfoque de la campaña, no menos importantes que las consignas en el terreno

electoral. Sin que aquí pretendamos sistematizarlas, apuntaremos que la defensa de un gobierno de unidad obrera no tiene la eficacia necesaria en la actual situación de traiciones de stalinistas y socialdemócratas, sino es en el marco de consignas centrales de campaña contra la Monarquía y la Constitución, así como la defensa de Euskadi y su derecho de autodeterminación contra la represión. Creemos también que esta campaña ha de entenderse como contribución para centralizar política y organizativamente la lucha que desarrollan los trabajadores, y esto exige dar un lugar fundamental a la unificación de las huelgas en curso, por pasos concretos en su centralización, por huelgas generales zonales y una huelga general en todo el estado a partir del hecho de la movilización simultánea de los sectores fundamentales del proletariado. Entre otras cosas que esperamos discutir a fondo con vosotros.

**¿ES CIERTO QUE LA PRESENTACION DE CANDIDATURAS
POR NUESTRO PARTIDO ES UNA “AGRESION A LA LCR”?
¿VOTAR MAYORÍA OBRERA ES “VOTAR CONTRA LA IV
INTERNACIONAL”?**

El 7 de enero, nuestro partido decidió y empezó a poner en práctica la orientación que más arriba se explica. Componente fundamental de la misma (en la seguridad de que PCE y PSOE se presentarían divididos) era la formación de candidaturas trotskistas con vosotros y (a ser posible) la OCIE (ver anexos 3 y 4). Con este objeto os escribimos y entrevistamos. Por única respuesta, obtuvimos el NO más o menos matizado. (Para los matices, ver el anexo 2, que os adjuntamos: “Informe del CE a los miembros del CC sobre las relaciones entre la LCR y la LC en torno a las elecciones”).

Ante estos hechos, nuestro partido se lanzó a una actividad cuya orientación ya os hemos explicado. A difundir en fábricas, sindicatos, etc., las consignas de Alianza Obrera, unificación de las luchas, solidaridad con Euskadi, contra la Monarquía y la Constitución, Gobierno PCE-PSOE, mayoría obrera, voto obrero. Sobre todo nos lanzamos a un esfuerzo por organizar a sectores del movimiento en Comités de Apoyo para llevar esa lucha, por esas consignas, en fábricas, sindicatos, barrios y escuelas. Y para llevar eficazmente este trabajo entre sectores de masas nos dotamos de un instrumento: unas candidaturas por la Alianza Obrera, que defienden tal línea. Estas candidaturas incluyen compañeros independientes, pero son candidaturas. presentadas por la LC, que plantea toda esta lucha contra la colaboración de clases desde el punto de vista de la construcción de la IV Internacional, en la que se declara solidaria con la LCR..

Tres semanas más tarde, y sólo tras la aparición en los periódicos de nuestras candidaturas, nos reclamáis una entrevista urgente para proponernos, en resumen, que retiremos nuestras candidaturas y cambiemos la orientación de la campaña hacia el voto LCR (ver anexo 1).

En vuestra propuesta nos anunciáis la decisión de vuestro Congreso (celebrado hace tres meses) sobre las relaciones LCR-LC. Pero estas relaciones, por las que nos hemos pronunciado aunque con carácter distinto desde noviembre de 1977, y QUE NUNCA SE HAN ESTABLECIDO, se nos anuncian solo para condicionarlas acto seguido a vuestra “propuesta”. Y lo mismo la participación en el debate preparatorio del XI Congreso Mundial.

Vuestra propuesta de que cambiemos la consigna de votó y retiremos las candidaturas se basa en que “Por encima de la divergencia política que tengamos sobre la utilidad de llamar al voto obrero o hacerlo por nuestras propias candidaturas, está el hecho de que la sección de la IV Internacional en el estado español va a pedir el voto a favor de su candidatura y alternativa. En estas condiciones, sería un acto de insolidaridad política por vuestra parte, contradictorio con el hecho de que os sigáis reclamando de la IV Internacional, que llamaseis al voto obrero”. (De vuestra carta)

Sin duda, nuestro planteamiento de voto obrero (concretado en casi todas partes en voto PCE-PSOE) es “insolidario” de la táctica concreta que vosotros habéis adoptado en cuanto al voto. Lamentablemente, nos encontramos con que somos insolidarios también con otros aspectos de vuestra táctica actual, posiblemente más importantes: con vuestra negativa a dar un lugar relevante al impulso de la lucha contra la represión y en solidaridad con Euskadi, expresado en actitudes prácticas contrapuestas a esa lucha tanto en Euskadi como en Madrid. Y también en la posición respecto de la unificación de la lucha por los convenios mediante una huelga general.

Esta insolidaridad con posiciones tácticas vuestras de ningún modo equivale a una insolidaridad con vuestra organización y con la IV Internacional. Por el contrario, toda nuestra intervención, todas nuestras propuestas en esta campaña, se dan en el marco de una solidaridad con la LCR en la construcción de la IV. SOLO QUIEN CONSIDERE QUE ES AJENO Y CONTRAPUESTO A LA CUARTA INTERNACIONAL EL VOTO DE CLASE CONTRA LA BURGUESIA PUEDE PENSAR OTRA COSA. Evidentemente, puede dar pie a tal interpretación la machacona insistencia de vuestra propaganda electoral entre el “nosotros” y el “ellos”, refiriéndoos a los partidos que siguen contando con la confianza

mayoritaria de los trabajadores, y en definitiva a los obreros socialistas y comunistas. ¡Como si porque los trotskistas lo proclamemos, esos millones de trabajadores vayan a tomar conciencia de la necesidad de la IV Internacional, ahorrándose la prueba práctica que se da en el proceso en que las masas trabajadoras buscan la unidad en la lucha contra la burguesía, sin romper todavía con los viejos partidos! No es ese el método de la Cuarta ni su práctica en numerosas ocasiones en países que, como éste, tienen partidos obreros con amplia audiencia de masas.

Podéis pensar que esa táctica de voto obrero, correcta el 19 de marzo del 78 en Francia, no lo es el 1 de marzo del 79 en el estado español. Y sin embargo, no podéis decir que por adoptar esa táctica, una organización se coloque en contra de la Cuarta Internacional. Es como si nosotros, que nos oponemos a la táctica de voto LCR, os acusáramos por ello de ser insolidarios con la propia LCR. Pensamos que con la línea de voto LCR renunciáis a plantear a los trabajadores la lucha por la mayoría obrera, renunciando a ella porque Carrillo y González se niegan, y negándoos a profundizar la contradicción entre los obreros y esos dos personajes. Separándoos a la vez de los procesos y necesidades de los trabajadores. Separando a sectores de trabajadores avanzados de esos procesos de masas y necesidades de la lucha (mayoría obrera). Es claro para nosotros que vuestra táctica electoral no es la que se necesita para construir la LCR y la IV Internacional.

Precisamente por esto, entendemos que deberíais retirar vuestras candidaturas al final de la campaña, desistiendo en favor de PSOE y PCE (excepción hecha de Euskadi).

Y sin embargo, sería erróneo que considerásemos que vuestra organización se contrapone a la IV Internacional por algo que consideramos un error táctico.

Por nuestra parte emparejamos el “VOTA OBRERO” con el “CONSTRUYE LA IV”, y señalamos que, más allá de las diferencias, llevamos la misma lucha por la construcción de la IV Internacional que la LCR, sección oficial en el estado español.

Esta solidaridad (expresada en la campaña también a través de la TV, radio, prensa y toda la propaganda del partido) quedaría mucho mas clara ante el movimiento obrero, si os aviniereis a que, como hemos propuesto y reiteramos, en todos los lugares donde coincidimos haya una actuación conjunta lo más intensa posible, basándonos en puntos que pueden y deben ser ejes comunes de intervención. Tanto en los actos de agitación y

propaganda electoral, como en el impulso de las luchas contra la represión y por los convenios.

Entendemos que no era necesario un acuerdo total para llevar conjuntamente la campaña. Como decíamos en nuestra primera carta (ver anexo 3) “pensamos que a pesar de las notables divergencias existentes, es posible llegar a un acuerdo para formar un frente común sobre la base de algunas posiciones fundamentales, manteniendo por lo demás cada organización sus propias posiciones”. Desde este punto de vista, el hecho de presentar o no candidaturas propias, era algo, totalmente secundario para nosotros.

Nuestras candidaturas tienen el sentido de lucha por la IV Internacional. No son, pues, contrapuestas a la LCR (como podría ser el caso si se presentaran a voto ambas candidaturas), sino solidarias con la LCR y así lo proclaman. Aunque, evidentemente, es lamentable que no hayamos podido llegar a un acuerdo con vosotros a su tiempo para evitar la dualidad de candidaturas. Es lamentable que ni siquiera hayamos podido discutir esto con vosotros.

Este es otro aspecto que queremos resaltar: Consideramos error vuestro el habernos ignorado hasta el 25 de enero.

Pero también es un error que ese día, en lugar de proponernos una discusión para ver si era posible el acuerdo se nos haga UNA PROPUESTA QUE NOS OBLIGA A CAMBIAR DE ORIENTACION SIN MEDIAR SIQUIERA LA DISCUSION. Está claro que ello no se ajusta a una línea de “unificación principista”, pero entendemos que tampoco se ajusta a la línea de vuestro V Congreso de “integración”, pues esa línea supone (como mínimo) la discusión entre las direcciones.

Sobre una cuestión táctica, nos exigís (con todos los medios de presión de que disponéis) estricta disciplina a lo decidido por la sección. Una disciplina que tiene las graves consecuencias que analizaremos en el siguiente punto. Es una disciplina más exigente, en este punto, que la que se plantea a vuestros militantes (que no tienen que deshacer un trabajo de masas, sino que desde el principio han contado con esas directrices). Nos exigís, por reclamarnos de la IV Internacional, estrictos deberes... ¡sin siquiera el derecho a estar al corriente de vuestras discusiones que motivan la táctica electoral, o a discutir los respectivos planteamientos antes de lanzar la campaña!

QUE SUPONE VUESTRA PROPUESTA PARA NUESTRA ORGANIZACION

Vuestra carta significa para nosotros, contestemos lo que contestemos, un duro golpe. Entendemos que no solo es un golpe a nuestra organización, sino también a una resolución de vuestro último congreso: la que habla de “una política de integración de la LC”.

Entendemos que emplazarnos a contestar SÍ o NO a vuestra propuesta se contrapone a esa política de integración. Y vamos a explicarnos.

CONTESTAR NO se contrapone (según vuestra carta) a nuestra voluntad de colaborar en la construcción de la IV Internacional. Y a partir de ello anunciáis que en tal caso las relaciones entre ambas organizaciones quedarán, como mínimo, congeladas totalmente. Significa esto que todos nuestros esfuerzos de más de un año por establecer relaciones y discusión con vuestra organización para abrir camino a la unidad, se van al agua. Que con el motivo de este NO, seguiréis la línea, nunca abandonada prácticamente, de negaros a tales relaciones, a pesar de lo que según nos comunicáis decidió vuestro congreso. Para nosotros esto es un duro golpe, porque no podemos entender nuestro esfuerzo por la construcción de la IV Internacional más que como parte de un mismo esfuerzo con vuestra lucha. La misma lucha en que está comprometida vuestra organización.

Pero a la vez es un duro golpe porque al excluirnos también del debate hacia el XI Congreso Mundial de la IV Internacional, pretendéis aislarnos de la vida de ésta. El aislamiento conduce a esa aberración que es el “trotskismo estatal”, camino seguro de degeneración política. Evidentemente no es esa la intención que respecto a nuestra organización se expresaba en la política de “integración” de vuestro congreso. Y debemos pensar que vuestra intención es la que expresaba esa resolución, pero el planteamiento que hacéis no parece acorde con ello.

Entonces, diréis, CONTESTAD SÍ. Quien nos proponga esto no ha meditado las destructivas consecuencias que tiene esa contestación para nuestro partido. Nos explicamos.

Como indicábamos más arriba, la orientación que estamos llevando la decidió el CC del 6-7 de enero. Esto significa que el 25 de enero (fecha de vuestra propuesta) todo nuestro partido había intentado posicionar a las secciones sindicales en que tenemos presencia, había intervenido en asambleas, en los centros de trabajo a donde llegamos, con esa orientación.

Habíamos organizado toda la orla de simpatizantes y de militantes del movimiento que estuvieran de acuerdo con nosotros, en unos Comités de Apoyo organizados en torno a “Ganar los convenios, ganar las elecciones”, (que en el terreno electoral significaba “mayoría obrera, gobierno PSOE-PCE, vota partidos obreros”). Nuestra prensa ya se había posicionado en este sentido.

Cambiar de orientación como nos proponéis, era en la práctica deteriorar sino romper nuestros lazos con las masas. ¡Imaginaos que a 25 de enero (para ser exactos a 11 de febrero) hubierais tenido que cambiar de orientación hacia el voto PSOE-PCE! (1 a pie de página). ¿Que quedaría de vuestros Comités de Apoyo organizados en torno a “la izquierda obrera al Parlamento”? Y entendemos que los comités de apoyo son para vosotros (al igual que para nosotros) el reflejo de vuestros lazos con las masas, uno de los medios fundamentales para la irradiación de vuestra política y programa; la principal fuente de la próxima hornada de militantes que entrará en vuestro partido. Cualquier dirigente fabril o de barrio, quedaría fuertemente comprometido con un salto de este tipo, fuera la que fuera la causa para hacerlo. Mucho más para nosotros que deberíamos explicar que en tres semanas habíamos cambiado de análisis de cual era la situación y de cuales eran las necesidades de los trabajadores... ¡o que nuestra participación en la construcción de la IV Internacional se contraponía a esas necesidades de las masas!

A estas dificultades, se añaden: 1) las que suponía que, en la medida en que era un CC el que había decidido sobre la orientación, debía ser otro CC en todo caso quien la variara. Y este CC iba a tener lugar no el 25 de enero, sino el 11 de febrero; 2) las que supone en la esfera interna del partido un cambio de orientaron tan radical y en tan breve plazo.

Los cdas. de vuestra secretaría que se entrevistaron con nosotros, cuando les planteamos estas dificultades, nos contestaron con tres argumentos. El primero que en la medida en que éramos un partido pequeño, no nos iba a costar mucho centralizar un cambio de orientación. Segundo, que en la medida en que el nuestro es un partido superpolitizado, el cambio de orientación sería fácilmente comprensible. Y tercero, que retirar las candidaturas y llamar al voto LCR no era más que un cambio insignificante de nuestra campaña, que podía integrarse en la línea de la “mayoría obrera”.

Todos los cdás. de la LCR saben cuán falso es pretender que porque una organización sea pequeña, sea más fácil centralizarla; todo por el contrario,

siempre faltan brazos para las mas elementales necesidades. Además, si es verdad que nuestros lazos con las masas son pequeños (al igual que nuestra organización) no es menos verdad que, por pequeños que fueran esos lazos, quedarían comprometidos con un cambio tal de orientación. Y no entendemos que sea interés de la IV Internacional desperdiciar esos lazos. En cuanto a lo de que somos un partido “superpolitizado”, solo puede salir de quien piensa que somos una secta de intelectuales preocupados por la ortodoxia. Y ello no responde a la realidad. No estamos “superpolitizados” ante todo (y esto solo basta) por la situación en que quedó la LC tras las dos escisiones del 77, y las dificultades para restablecer, con las escasas fuerzas de que disponíamos y el aislamiento a que se nos ha sometido, una línea política y una práctica política coherente. Precisamente esta campaña tiene gran importancia en este sentido. En cuanto al tercer argumento (que dice que de hecho vuestra propuesta no nos obliga a una ruptura con nuestra orientación), no nos repetimos en lo que hemos señalado en otras partes de esta carta.

QUE CONTESTA LA LIGA COMUNISTA A VUESTRA PROPUESTA

El CC ha de posicionarse ante vuestra propuesta. Queremos decir ante todo que contestar **SÍ** o **NO** a vuestra propuesta, **ES NEGATIVO EN CUALQUIER CASO PARA LA CONSTRUCCION DE LA SECCIÓN ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL**. Y acabamos de explicar porque.

Pero si hemos de posicionamos, **NO PODEMOS** responder más que **NO**. Este CC tiene como primera obligación la defensa de la organización, la defensa de los lazos que ésta tiene con las masas, la defensa de sus militantes y cuadros trotskistas para la construcción de la IV Internacional. Entendemos que contestar **SÍ** es acabar con todo eso. Es además un palo brutal a la unificación del trotskismo en España (por lo menos por lo que a nuestra organización corresponde), se plantee esta unidad en la forma en que se plantee. Si queréis integrar la LC, no podéis exigir como previo que se descoyunte esta organización. Descoyuntarla, dilapidar sus lazos con las masas y sus fuerzas militantes, no iría en beneficio de la LCR y de la IV Internacional, sino en beneficio de la desorganización.

Entendemos que contestar **NO** (lo repetimos) es un golpe para nuestro partido y para el conjunto de la IV Internacional. Pero **DE ESA RESPUESTA** (que nosotros consideramos el mal menor) **NO SOMOS RESPONSABLES**. Por ello, y para beneficio de la LCR y del conjunto de la IV Internacional, sólo nos queda el recurso de continuar con nuestra actividad **EN ESPERA DE QUE RECONSIDEREIS VUESTRA**

PROPUESTA Y PLANTEAMIENTO. Os pedimos que valoréis cuál es la mayor agresión a la IV Internacional: 1) continuar con nuestra campaña, que a pesar de las diferencias refuerza la incidencia de la IV Internacional en esta situación política, o 2) dar un serio golpe a la LC que, equivocada o no, aglutina en su seno programa, voluntad y militantes que se consideran del movimiento trotskista y de la IV Internacional. En vuestras manos está decidir si para la construcción de la IV, es conveniente y positivo emplazarnos a contestar SÍ o NO a vuestra propuesta.

Por todo ello, solo entendemos como positiva una salida, que es un reconsideración por vuestra parte de vuestra propuesta, a la vez que el inicio de un debate que permita solucionar la división de las filas trotskistas en el estado español.

Al fin y al cabo, este grave problema surgido, sólo demuestra una cosa: Las filas de la IV internacional están divididas en el estado español. A todos los trotskistas incumbe la responsabilidad de solucionar tan nefasta realidad. Y entendernos que ello pasa hoy por tres caminos: 1) la más profunda unidad en la acción (ahora mismo, para las generales y ante las municipales, tema en el que ya os hemos hecho propuestas) 2) El inicio de relaciones que faciliten esa unidad de acción y que, sobre todo, permitan abrir un debate que culmine en una unión de ambas organizaciones, útil para el proletariado y la IV internacional. Y 3) nuestra participación en el XI Congreso Mundial.

Con nuestros mejores saludos trotskistas,

COMITE CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA
(IV INTERNACIONAL)
25 de febrero de 1979



Edita: **GRUPO GERMINAL** (*en defensa del marxismo*)

Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

Visita nuestra página: www.grup-germinal.org